

Luis Napoleón Dillon

Repúblico nacido en Quito el 25 de agosto de 1875, hijo del Dr. Rafael Dillon Bahamonde y de la Sra. Dolores Cabezas Polanco.

Todos sus estudios los realizó en su ciudad natal, hasta graduarse de Bachiller en el Colegio San Gabriel de los Jesuitas en el año 1894.

Al año siguiente vivió la heroica jornada de la **Revolución Liberal**, e influenciado por los cambios sociales y políticos que se produjeron a raíz de la misma forjó sólidamente las bases de una personalidad que lo llevaría a convertirse -por su valor e inteligencia- en uno de los hombres más importantes de su época.

Fue Ministro de Educación durante la segunda presidencia del Gral. Leonidas Plaza Gutiérrez, y tuvo a su cargo las gestiones relacionadas con la contratación de la Misión Pedagógica Alemana, que tanta influencia tuvo en beneficio de la educación, sobre todo en la orientación de las escuelas normales.

De ideología liberal, aunque totalmente desvinculado de las influencias alfaristas y placistas, fue el mentalizador que dirigió la oposición en contra del gobierno del [Dr. Gonzalo S. Córdova](#), y empeñado en acabar con el dominio de la banca guayaquileña dirigida por don Francisco Urbina Jado, se convirtió en figura principal de la **Revolución Juliana** que en 1925 puso fin al gobierno del presidente Córdova.

En efecto, Dillon estaba resentido con la banca guayaquileña y de manera especial con don Francisco Urbina Jado, ya que éste había denunciado con anterioridad sus intenciones de poner en circulación sus propios billetes hipotecarios, tal cual lo denunció en su oportunidad don Víctor Emilio Estrada Sciacaluga.

“Cuando por breves semanas desempeñé el Ministerio de Hacienda, en el año 1934 tuve el derecho de trastear en algunos cajones de ese ministerio, y allí encontré la razón del 9 de Julio. El Sr. Dillon había querido, poco tiempo antes, poner en circulación sus propios billetes hipotecarios emitidos por la Sociedad de Crédito Internacional. Sin pararse en pelillos había ordenado a la American Bank Note la emisión de los correspondientes billetes, procedió sin mayor trámite a emitirlos y llenó inclusive la formalidad de registrarlos ante un escribano del cantón Quito...”

Cuando el Sr. Urbina conoció de este proyecto inflacionista lo comunicó al gobierno y éste impidió que el Sr. Dillon sacara a circular tales billetes. Desde el momento en que el Sr. Dillon se dio cuenta de que el Sr. Urbina y el Banco Agrícola se oponían a estas emisiones inflacionistas se convirtió en un enemigo jurado del Agrícola y de su Gerente, y preparó rápidamente la revolución...”

La revolución del 9 de julio no vino realmente por inflación ni por desvalorización del sucre, sino por el despecho de quien quiso emitir billetes falsos y se lo prohibieron...”

(Citado por Guillermo Arosemena Arosemena en “La Revolución Juliana: Evento Ignominioso en la Historia de Guayaquil”, p. 102).

Consumada la Revolución Juliana, integró, junto a José Rafael Bustamante, Pedro Pablo Garaicoa, Francisco Arízaga Luque, Francisco J. Boloña y Francisco Gómez de la Torre, la primera **Junta de Gobierno Plural** que gobernó al país hasta el 9 de enero de 1926, actuando además como Ministro de Hacienda, desde donde propugnó la creación del **Banco Central del Ecuador**.

Fue un verdadero amante de los valores vernáculos de su ciudad, y escribió, entre otras, la famosa leyenda del «Candelarazo». Publicó además importantes obras relacionadas

con lo económico, entre ellas «La Crisis Económico-Financiera del Ecuador» (1927).

Un violento cáncer acabó con su vida, en la ciudad de Quito, el 31 de marzo de 1929.